



Universidad  
de Navarra

**XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación**

## **Hacia una teoría de la educación transformadora**

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024

Universidad de Navarra

### **LA EDUCACIÓN EN LA ERA DE LA CONECTIVIDAD**

De sostenibilidades, sustentos y otras sujeciones educativas. Sobre la fuerza transformadora del mirar pedagógico

Diego Gavilán-Martín  
Universidad de Alicante

El informe de la UNESCO (2022) *Reimaginar juntos nuestros futuros* nos invita a repensar la educación actual, que está definida por unos parámetros nuevos. Por consiguiente, difiere a la de otras épocas y está muy vinculada a la conectividad, las redes, la tecnología y el desarrollo sostenible. La referencia a “la nueva normalidad” postpandemia supuso un signo claro del cambio de los tiempos, que se puede interpretar como una amenaza y al mismo tiempo como un desafío para el mundo y la educación transformadora.

La relación constante y creciente del ser humano con la máquina encuentra en la generación Z su máximo exponente. Los jóvenes de hoy en día tienen una forma de ver el mundo, de ser y de actuar que está condicionada por esta relación. Esta simbiosis ha afectado a sus funciones cognitivas, emocionales y relacionales; por ello, tanto en sus aspectos positivos y negativos, esta influencia de la máquina sobre el ser humano no se puede obviar. Si esta premisa inicial se cumple, entonces estaríamos hablando de un ser humano postmoderno que es distinto en esencia a cualquier otro de épocas pasadas.

En la era global, la visión parcelada y superficial del conocimiento (Morin, et al., 2003) oscila en base a opuestos, como la tecnología frente al humanismo, la máquina frente a lo humano o la inteligencia artificial versus la inteligencia humana. No obstante, la realidad actual responde a un sistema complejo que funciona en red, y en el que multitud de procesos, aprendizajes y descubrimientos se producen de forma combinada entre un ente humano y otro no humano (Latour, 2007). En este tiempo nuevo, se inscribe la teoría del conectivismo de Siemens y Downs (2010), que alude a un aprendizaje complejo que no depende únicamente del ser humano como ente individual, sino como individuo conectado a una red con nodos y conexiones. Una de las notas características de esta teoría se refiere a que este aprendizaje es un proceso, y por ende

una habilidad, que no ocurre en un solo ambiente y en una sola persona, sino a través de una red neuronal de interconexión múltiple y compartida, que se retroalimenta continuamente.

### **El mundo en estado de amenaza**

La era posmoderna está marcada por el estado de vulnerabilidad de un ser humano que vive con una sensación constante de encontrarse en un mundo inseguro, incierto y peligroso (Muñoz-Escandell, 2021). Las posibilidades para el aprendizaje de la Red que defienden los conectivistas se convierte, al mismo tiempo, en una seria amenaza para los jóvenes, que ha generado un estado de alarma social que ha propiciado, por ejemplo, la prohibición de los teléfonos móviles en los centros escolares. La inteligencia artificial ha añadido una capa de complejidad a este caos, también debido a su mal uso, especialmente en el ámbito educativo (Ayuso del Puerto & Gutiérrez-Esteban, 2022). Este hecho ha motivado su prohibición en algunos países, mientras que en otros se mira con recelo porque cambia las reglas de juego de la enseñanza formal. La escuela trata de defenderse ante esta invasión tecnológica sin precedentes, especialmente a raíz de la llamada “nueva normalidad”.

Es incesante el ruido mediático de informaciones, que giran en torno a discursos ideologizados y superficiales ante los cuales es fácil tomar partido, pero es más difícil generar aportaciones de valor porque estos no están diseñados para ser pensados, sino para generar un impacto mediático a través de posicionamientos efímeros que al día siguiente son sustituidos por alguna otra “noticia gancho” y por todo tipo de invenciones educativas que luchan entre sí. Estos discursos están más pensados para generar enfrentamientos, polémica, miedo o incertidumbre que para generar algún tipo de efecto positivo, constructivo o de valor pedagógico (Gamito, et al., 2020).

El debate acerca del uso adecuado de la tecnología ha llegado finalmente al ámbito de la educación formal, que se ha visto obligada a prohibir los móviles en la escuela. En ese sentido, los sectores educativos más tradicionalistas (Pinto & Castro, 1999) sugieren una vuelta a los contenidos, los textos, la jerarquía y las aulas supervisadas, al tiempo que culpan a la Red y los dispositivos electrónicos de los casos de individualismo, aislamiento (Fernández & Gutierrez, 2017), narcisismo, adicción tecnológica y ciberviolencias (Garaigordobil & Larrain, 2020). Asimismo, se refieren a las distorsiones del comportamiento (*selfis*) y acceso a páginas de adultos, violentas o que atentan contra su salud (Valdemoros et al., 2018). En el otro lado de la balanza se sitúan las teorías existencialistas, conectivistas y críticas (López, 2020; Kincheloe, 2008; Sobrino, 2014), que no creen en los modelos educativos de la enseñanza formal escolar y universitaria actuales a los que tachan de demasiado cerrados, rígidos, controladores y coercitivos, al tiempo que no favorecen el aprendizaje autónomo ni experiencial en contextos reales ni digitales.

En esta tesitura de miedo social, la escuela se convierte en un lugar seguro frente a la amenaza exterior (Berástegui, et al., 2021) y protege a los estudiantes de un mundo plagado de peligros. Las familias viven temerosas por la seguridad de sus hijos y necesitan pensar que están a salvo (Brown, 2015). Esa sensación de seguridad es más importante que cualquier pedagogía. A pesar de esta preocupación social por la salud mental, los casos crecientes de ansiedad y de otras

patologías mentales y emocionales en la infancia y en la juventud continúan siendo una cuestión de máxima preocupación para la comunidad educativa (Fonseca-Pedrero & Pérez de Albéniz, 2020; Nicolini, 2020).

### **La educación ante un reto formidable**

La creación de conocimiento y la adquisición de competencias para la vida sigue siendo una prioridad para la educación actual en un mundo que cambia a una velocidad de vértigo y que presenta una serie de conquistas, desafíos y amenazas que responden a una era hiperconectada y en la que los límites entre los espacios digitales y físicos se difuminan, dando lugar a espacios híbridos de aprendizaje y socialización. Las instituciones educativas de todo el mundo miran escépticas a través de las ventanas de sus centros escolares y universitarios esta gran metamorfosis social, económica y educativa, piensan con nostalgia en los viejos tiempos y temen por el futuro de la humanidad (Alonso, 2020; Gil, 2018). La era de la conexión ha logrado una democratización de la tecnología en buena parte del mundo, aunque todavía siguen existiendo brechas significativas en el mismo profesorado (Dávila-Rubio & Castiblanco-Carrasco, 2023).

La generación Z ha encontrado en la tecnología un aliado para marcar distancias con los adultos y docentes, así como para identificarse con un espacio digital que les brinda una dimensión identitaria propia (Georgakopoulou, 2017; Muñoz-Rodríguez, et al., 2020), donde encuentran libertad para expresarse, socializar, divertirse y conectar con su comunidad digital. De esta forma, los nuevos espacios digitales les liberan de una cotidianidad y realidad escolar, de teorías, exámenes y trabajos, que no son estimulantes para ellos (Nilan & Feixa, 2014).

Las nuevas infancias viven con cierta normalidad el caos de la movilidad de sus familias, de la precariedad laboral y de la competencia generalizada, también en los entornos escolares, (Giuliano, 2020). Estos infantes y adolescentes del siglo XXI han nacido en medio de una era en la que por primera vez lo más importante no es albergar mucho conocimiento, sino saber navegar y encontrar sentido a un mundo que por momentos es frágil, convulso y violento, pero que al mismo tiempo aspira a ser más libre, habitable y sostenible (Albarello, 2020). La educación ha de entender y adaptarse a esta nueva realidad para ofrecer alternativas y estrategias de afrontamiento que sean diversas y creativas (Gavilán-Martín, 2022). Si como dice Mace (2020) la juventud en las redes sociales se preocupa más por la autoexpresión que por la autoreflexión, es tiempo de encontrar nuevas fórmulas de conexión con las nuevas generaciones más allá de las fórmulas convencionales.

### **Referencias**

- Albarello, F. (2020). El aula sin muros: lo que nos está enseñando la cuarentena. *Question/Cuestión*, 1 (mayo), e307. <https://doi.org/10.24215/16696581e307>
- Alonso, R. F. (2020). ¿Qué hace una escuela como tú en un siglo como este? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 172(172), 167-171.

- Ayuso del Puerto, D., & Gutiérrez-Esteban, P. (2022). La inteligencia artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(2), 347-358
- Berástegui, A., Halty, A., & Pitillas, C. (2021). *Aprender seguros: Principios y estrategias para construir escuelas que cuidan* (Vol. 169). Narcea Ediciones.
- Blanco, A. M., & Quitora, L. C. (2000). Los modelos pedagógicos. Universidad Abierta. *Revista del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad de Tolima*, 7, 1-10.
- Brown, W. (2015). *Estados amurallados, soberanía en declive*. Herder Editorial.
- Dávila-Rubio, C. A., & Castiblanco-Carrasco, R.A. (2023). Análisis de la brecha digital en profesores. Una aproximación desde la revisión de literatura. *Sinergia Académica*, 6, 1-26.
- Fernández, E., & Gutiérrez, J. M. (2017). La socialización de los jóvenes interconectados: experimentando la identidad en la sociedad aumentada. Profesorado. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 21 (2), 171-190.
- Fonseca-Pedrero, E., & Pérez de Albéniz, A. (2020). Evaluación de la conducta suicida en adolescentes: A propósito de la escala Paykel de suicidio. *Papeles del Psicólogo*, 41(2), 106-115.
- Gamito, R., Aristizabal, P., Vizcarra, & M., León, I. (2020). Seguridad y protección digital de la infancia: retos de la escuela del siglo XXI. *Educación*, 56(1), 219-237
- Garaigordobil, M., & Larrain, E. (2020). Bullying and cyberbullying in LGBT adolescents: Prevalence and effects on mental health. *Comunicar*, 62(1), 79-90.
- Gavilán-Martín, D. (2022). *Los espacios educativos híbridos de la contemporaneidad*. UOC
- Georgakopoulou, A. (2017). Sharing the moment as small stories: The interplay between practices & affordances in the social media-curation of lives. *Narrative Inquiry*, 27 (2), 311-333.
- Gil, F. (2018). Escenarios y razones del antipedagogismo actual. *Teoría de la Educación*, 30, 29-51.
- Giuliano, F. (2020). La razón evaluadora entre temporalidades discontinuas y repartición de lo sensible. Del culto evaluacionista a una educación indisciplinada. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 41(122), 151-192.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7713756>
- Kincheloe, J. (2008). *La pedagogía crítica en el siglo XXI: Evolucionar para sobrevivir*. Graó
- Latour, B. (2007). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. Oup Oxford.
- López, M. (2020). Tecnología y Enseñanza Situada. *Revista Docentes 2.0*, 8(1), 33-40.
- Mace, R. (2020). Reframing the ordinary: cyberspace and education. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 32(2), 109-129.

- Morin, E., Ciurana, E., & Domingo, R., (2003). *Educación en la era planetaria*. Gedisa
- Muñoz-Escandell, I. (2021). *Informe Sobre El estado de los derechos humanos*. Confederación Salud Mental España.
- Muñoz-Rodríguez, J. M. Torrijos, P., Serrate, S., & Murciano, A. (2020). Entornos digitales, conectividad y educación. Percepción y gestión del tiempo en la construcción de la identidad digital de la juventud. *Revista Española de Pedagogía*, 78(277), 457-476.
- Nicolini, H. (2020). Depresión y ansiedad en los tiempos de la pandemia de COVID-19. *Cirugía y Cirujanos*, 88(5), 542-547.
- Nilan, P., & Feixa, C. (2014). ¿Una juventud global? identidades híbridas, mundos plurales. *Educación Social*, 43(1), 75-89.
- Pinto, A., & Castro, L. (1999). *Los modelos pedagógicos*. Universidad del Tolima.
- Siemens, G. (2010). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. En R. Aparicio (Ed.), *Conectados en el ciberespacio* (pp. 77-89). UNED.
- Sobrino, A. (2014). Aportaciones del conectivismo como modelo pedagógico post-constructivista. *Propuesta Educativa*, 42, 39-48.
- UNESCO (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. OREALC/UNESCO y Fundación Santa María (SM, España). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>
- Valdemoros, M. A., Alonso, R. A., & Codina, N. (2018). Actividades de ocio y su presencia en las redes sociales en jóvenes potencialmente vulnerables. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31(1), 71-80.